Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Magistralis Número 16

El estudio del "carácter social" aplicado al análisis institucional

Colina Escalante, Alicia

2015-03-12

http://hdl.handle.net/20.500.11777/453

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

MAGISTRALIS, NO. 16, ENERO-JUNIO, 1999

EL ESTUDIO DEL "CARÁCTER SOCIAL" APLICADO AL ANÁLISIS INSTITUCIONAL
Una propuesta metodológica

Alicia Colina Escalante*, Raúl Osorio Madrid**

Introducción

La incorporación de la teoría psicoanalítica a los programas de formación docente y de investigadores en educación es reciente. Durante mucho tiempo las explicaciones científicas del conductismo y el cognoscitivismo han sido difundidas como las teorías psicológicas que mejor apoyan al entendimiento de los fenómenos educativos, por ello conceptos como aprendizaje, motivación y desarrollo de los grupos se explican desde esos enfoques, lo que ha motivado a teóricos de enfoques alternativos a desarrollar propuestas de explicación de lo educativo en que se incorpore la noción de lo inconsciente, lo latente, así como el desarrollo de la personalidad y el carácter por influencia de las condicionantes de tipo cultural y social.

Si bien estos estudios alternativos se desarrollan alrededor de la teoría psicoanalítica, en este enfoque hay también contradicciones y posiciones diversas.

El enfoque predominante de los estudios psicoanalíticos en educación está basado en el psicoanálisis ortodoxo, donde el origen de los problemas y la solución se encuentra en el individuo. El resultado de estos estudios ha permitido a docentes e investigadores el reconocimiento de problemas y métodos de investigación sobre factores

* Maestra en Investigación educativa, estudiante del doctorado en Educación, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
** Coordinador de la División de Estudios de Posgrado del Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

subjetivos y no siempre conscientes en los actores del hecho educativo; sin embargo, su desventaja estriba en que no considera la influencia y determinación de la misma institución educativa en la construcción y perpetuación de dicha subjetividad, que a su vez en muchos de los casos determina la problemática existente.

En algunas investigaciones basadas en el psicoanálisis freudiano (Chamizo, 1988, Reyes Esparza, 1988) los problemas de la relación pedagógica, por ejemplo, son considerados como reacciones y pautas conductuales correspondientes a etapas anteriores del desarrollo (regresión), o fallas en el desarrollo psicosexual de los individuos. En este sentido, mejorar la educación y la relación educativa requiere de corregir la salud mental del enseñante.

En estos estudios la fuente de análisis es el docente, el problema está en él, por lo mismo también la solución. No se consideran las relaciones sociales del docente ni la estructura organizacional de la institución como fuentes de análisis, problemas y soluciones; sin embargo, ya existen estudios desde posiciones psicoanalíticas no ortodoxas que sí los contemplan (Kaës *et al.* 1996; Mendel, 1992).

Desde estos enfoques se admite que la vida psíquica no está centrada exclusivamente en un inconsciente personal sino que una parte de él, que lo afecta en su identidad y que compone su inconsciente, no le pertenece en propiedad, sino a las instituciones en que él se apuntala y que se sostiene por ese apuntalamiento, (Kaës *et al.* 1996; p. 20). Además se señala que la institución en donde se labora o estudia forma parte de la personalidad y que la disolución de la misma o la tentativa de cambio en ella puede ser directamente "una disgregación de la personalidad, y no por proyección sino porque directamente el grupo y la organización son la personalidad de sus integrantes." (*Op. cit.*, pp. 80-81).

Desde nuestro punto de vista, dentro de estos enfoques que reconocen la interacción dinámica entre individuo y sociedad, el que mejor estructura una explicación del proceso de interacción es el psicoanálisis humanista de Erich Fromm, específicamente al referirse a la génesis del carácter social.

Bajo dicho paradigma se han realizado investigaciones relacionadas con la educación; por ejemplo, Maccoby (1987-1988) reporta una investigación donde comprueba que el estilo cognitivo se desarrolla en la

infancia de acuerdo con las demandas culturales; de ahí que, "las diferencias de los estilos cognitivos hacen difícil a los individuos de áreas rurales adaptarse a una realidad urbano-industrial" (*op. cit.* p.156).

González y Campos (1988), en un estudio realizado con maestros de escuela primaria en una comunidad minera, detectaron que la organización interna de las escuelas es fiel reflejo del modelo de las instituciones oficiales; necesitan, por lo tanto, "un representante que vigile el cumplimiento de las normas establecidas y un grupo de maestros coordinados por él; lo importante es concluir los programas y evaluar de qué forma los niños se ajustan a ellos." La relación maestro-alumno (dicen los autores) sigue por lo tanto las mismas características, el autoritarismo constituye su fuente principal (*op. cit.* p. 179).

Vivir y participar en una estructura de este tipo, fomentando una relación pedagógica autoritaria, se explica porque los rasgos de carácter que comparten los maestros contribuyen a ello; no obstante, durante el año de trabajo con los maestros se logró un cambio de dichos rasgos.

Otra investigación (Colina, 1998) realizada con la metodología aquí propuesta muestra cómo la estructura administrativa de un centro de estudios, con características receptivas y acumulativas, se ve protegida por los actores, cuyo carácter social les ha llevado a padecer una adaptación inconsciente al tipo de relaciones sociopolíticas improductivas y también autoritarias.

Este enfoque del psicoanálisis reconoce la importancia que las organizaciones tienen en la formación del carácter de los individuos que las conforman. Por tal razón aplicarlo al conocimiento de las instituciones educativas supera las limitaciones del enfoque freudiano y aportan un conocimiento integral y dinámico del objeto de estudio.

El carácter

El carácter es un concepto ante el cual diferentes corrientes psicológicas mantienen desacuerdos, los cuales están fundamentados en diferentes paradigmas científicos.

El Cuadro I (Colina, 1998, p. 26) muestra la relación del paradigma científico con la definición de carácter y la escuela psicológica que lo representa.

Cuadro I
Paradigma científico y carácter

Paradigma	Positivista Racionalista (Cuantitativo)	Interpretativo Fenomenológico, Interpretativo (Cualitativo)	Sociocrítico, interpretativo, comprensivo, experiencial (Cualitativo)
	Skinner	Freud	Fromm
Fundamentos	Positivismo lógico Conductismo	Fenomenología Teoría interpretativa Psicoanálisis ortodoxo	Teoría Crítica Psicoanálisis humanista
Definición de carácter	Patrón de conducta característico de un individuo. No admite la existencia de motivaciones inconscientes. La conducta se compone de elementos de respuesta.	La base fundamental del carácter son los diferentes tipos de organización de la libido. Los rasgos permanentes del carácter son continuaciones inalterables de las pulsiones primitivas, sublimaciones de las mismas o reacciones contra ellas.	La forma relativamente permanente, en la que la energía humana es canalizada en los procesos de asimilación y socialización. La estructura del carácter es el resultado de la interacción dinámica entre las necesidades, posibilidades y limitaciones inherentes a la naturaleza humana y el sistema social en el cual vive. La estructura del carácter debe ser vista como el substituto humano del aparato instintivo animal.
Formas de estudiar el carácter	Puede ser analizada con los métodos objetivos de la ciencia natural.	Los rasgos de carácter son subyacentes a la conducta, opiniones y valores de un individuo y deben deducirse de éstos a través del método interpretativo.	Los rasgos de carácter son subyacentes a la conducta, opiniones y valores de un individuo y deben deducirse del estudio de la relación del individuo y su sociedad a través de los métodos comprensivo, interpretativo y experiencial.

Como el cuadro señala, el carácter para Fromm es un componente de la personalidad que depende de determinantes sociales. El enfoque psicoanalítico frommiano realiza el análisis del carácter a través del estudio de la relación del individuo y su sociedad, comprendiendo las fuerzas estimulantes y restrictivas que operan desde el exterior, como son las metas, los valores, los estímulos y las prohibiciones. Desde este enfoque, las influencias tempranas, el grupo social al que pertenecemos y la educación son indudablemente importantes en el desarrollo de la estructura del carácter. El carácter orienta las formas de sentir, pensar y actuar de los individuos, aunque frecuentemente sin advertencia de él mismo.

Con base en el paradigma sociocrítico del psicoanálisis se comprende que la estructura de carácter, como un todo, se forma por la entera configuración social; como Funk señala (1982, p. 29), el carácter "es el resultado de la interrelación dinámica entre el sistema Hombre, ser humano, (con las necesidades, posibilidades y limitaciones que derivan de su naturaleza humana) y el sistema social en el cual vive".

Fromm (1986, p. 72) lo define como "La forma relativamente permanente, en que la energía humana es canalizada en los procesos de asimilación y socialización", es decir, la forma en que nos relacionamos con las cosas (asimilación) y con otros seres humanos (socialización).

Los siguientes Cuadros, (Fromm, *op. cit.* p. 125 y Funk, *op. cit.* p. 47) muestran las clasificaciones de las orientaciones del carácter, propuestas por Fromm, en los procesos de asimilación y socialización.

Tanto en *la orientación receptiva* (Fromm, 1986, p. 75-77) como en la explotadora, la persona siente que la solución de todos sus problemas se encuentra en el exterior y cree que la única manera de lograr lo que desea, ya sea material, conocimientos, afectos, placer o amor, es recibiéndolo del exterior.

Las personas con una orientación receptiva esperan recibir, en calidad de dádivas, lo que desean o necesitan. El amor consiste en esta relación, casi exclusivamente, en ser amado y no en amar. Son leales a muchas personas pues requieren de ellas para sentirse seguras. Temen la pérdida de quien son dependientes, se les dificulta decir no y su capacidad de crítica se ve disminuida, lo que provoca un aumento

Cuadro II
Orientaciones no productivas

Asimilación	Socialización	
1. Receptiva (aceptando) 2. Explotadora (tomando)	Masoquista (lealtad) ↑↓Simbiosis Sádica (autoridad)	Carácter autoritario
3. Acumulativa (conservando) 4. Mercantil (intercambiando) 5. Necrofílica	Destructiva (afirmación) alejamiento Indiferente (equidad) Destructividad (narcisismo[1])	

Cuadro III
Orientación productiva

Asimilación	Socialización	
Trabajadora[2]	En la orientación productiva las personas tienden a relacionarse con amor, razón y actividad productiva.	Carácter revolucionario

[1] Se refiere al narcisismo máximo, maligno, con el que el individuo se siente indestructible debido a que consigue su sentido de identidad por la inflación (Fromm, 1977, pp. 87 y 101).

[2] Este concepto fue tomado por Fromm del proceso de trabajo de Marx (1990, p. 215), el cual a la letra dice: "El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitaban en ella y sujeta a su señorío el juego de fuerzas de la misma".

en su grado de dependencia. Cuando se les deja actuar y decidir por sus propios medios se sienten abandonados. La característica principal de las relaciones interpersonales en la orientación receptiva es sumisa y masoquista

En *la orientación explotadora* (Fromm, 1986, p. 77-79) la persona no espera recibir en forma de dádiva sino quitando lo que se desea o necesita por medio de la violencia o la astucia. En el terreno del amor y el afecto tienden a arrebatar y robar. Su actitud está coloreada por una mezcla de hostilidad y manipulación. Tienden a ser suspicaces y cínicos. No tienden a producir ideas sino a hurtarlas.

La orientación acumulativa (Fromm, 1986, p. 79-81) hace que la persona tenga poca fe en cualquier cosa nueva que pueda obtener del mundo exterior; su seguridad se basa en la acumulación y en el ahorro, cualquier gasto (material y afectivo) se interpreta como una amenaza a su seguridad. Muestran una singular lealtad tanto a las personas como a los recuerdos. Todo pasado siempre ha sido mejor. Son incapaces de pensar productivamente.

La orientación mercantil (Fromm, 1986, p. 81-97) del carácter está arraigada en experimentarse uno mismo como una mercancía, y el propio valor como un valor de cambio. La persona no se preocupa tanto de su vida y felicidad como por ser "vendible". Le atraen las personas que están en la "demanda" o "de moda" y es de las que sienten que se enamoran. En cuanto esas personas pierden esa "cualidad" dejan de interesarse por ellas. Su autoestima es fluctuante y cambiante y depende de las opiniones de los otros. No desarrolla ninguna clase de relación específica y permanente sino que la variabilidad misma de las actitudes es la única cualidad permanente de esta orientación. No predomina ninguna actitud particular, sino el vacío que puede llenarse lo más pronto posible con la cualidad deseada.

La orientación necrofílica del carácter (Funk, 1982, p. 34) se expresa en aquellas personas que se siente interesadas por todo lo que no está vivo, todo lo muerto; viven en el pasado, cultivan sentimientos del pasado y son devotos a "la ley y el orden", aman la violencia, prefieren la memoria a la experiencia, les encanta hablar de enfermedades, dificultades, accidentes y muertes. Convierten todas sus relaciones en algo mecánico con la intención de controlarlas y así suprimir los elementos espontáneos y creativos que se encuentran en

todas las relaciones. Su forma de relacionarse con otros es altamente narcisista, reconoce sólo su mundo interno como real y es incapaz de empatía. De todas las orientaciones del carácter ésta es la más dañina tanto individual como socialmente.

En el psicoanálisis humanista *el concepto de productividad* se refiere a la capacidad del ser humano para emplear sus fuerzas y realizar sus potencialidades congénitas (Fromm, 1986, p. 99). Ser libre y no dependiente de alguien que controla sus poderes. Ser guiado por la razón, entendiendo como tal el pensamiento que "quiere comprender, esforzarse por descubrir lo que está detrás de la superficie, reconociendo el núcleo, la esencia de la realidad que nos rodea". Este tipo de pensamiento exige relaciones y un sentimiento de identidad, ya que sólo así se puede hacer uso de la razón, (Fromm, 1976, p. 145). Este concepto debe de entenderse como un modo de reacción y orientación hacia el mundo y hacía sí mismo en el proceso de la vida que es idéntico a la biofilia, el amor a la vida. (Funk, 1982, p. 36).

El ser humano con orientación primordialmente productiva ama, sin llamar amor a su dependencia o a su posesividad, trasciende a través de la creatividad y entiende el mundo a través de un marco de orientación basado en la razón y la objetividad; puede ver a los demás y a sí mismo como son y no deformados por deseo y temores.

Cuando analizamos las orientaciones de carácter de los individuos vemos diferentes grados de variabilidad en cada persona debido al hecho de que:

1. Las orientaciones improductivas se combinan de diferentes maneras con respecto a la proporción respectiva de cada una de ellas;
2. Cada una cambia de cualidad de acuerdo con el grado de productividad existente;
3. Las distintas orientaciones pueden actuar con diferente intensidad en las esferas materiales, emocionales o intelectuales de actividad, respectivamente. (Fromm, 1986, p. 130).

Tanto en el proceso de asimilación como en el de socialización, la orientación productiva y las no productivas se encuentran siempre en forma combinada, tanto en los individuos como en las sociedades; pero como una de ellas domina a la otra, una clasificación que facilite la comprensión de las características de la interacción que el individuo tiene consigo mismo y con los demás se hace posible.

El carácter social

Una de las grandes aportaciones de Fromm al psicoanálisis fue su concepto de carácter social. Fromm se refiere a él como al

> núcleo de la estructura de carácter compartida por la mayoría de los individuos de la misma cultura, a diferencia del carácter individual, que es diferente en cada uno de los individuos pertenecientes a la misma cultura. (...) La función del carácter social es la de moldear y canalizar la energía humana dentro de una sociedad determinada a fin de que pueda seguir funcionando aquella sociedad. (Fromm, 1976, pp. 71,72).

Ese núcleo del carácter, que es común en la mayoría de los miembros de un grupo, es el resultado de experiencias básicas y de modos de vida comunes del mismo grupo.

El carácter social es un elemento esencial para el funcionamiento de una sociedad y es al mismo tiempo la banda de transmisión entre la estructura de la sociedad y la función del individuo dentro de dicha estructura social.

Para comprender el desarrollo del carácter social en los individuos debemos reconocer que las necesidades de autoconservación, de relacionarse con el mundo exterior, de evitar el aislamiento son necesidades que se hallan arraigadas en la esencia misma de la vida humana y por lo tanto son motivo primario de la conducta humana. Para cubrir estas necesidades los seres humanos debemos trabajar, producir y relacionarnos. La sociedad en la que nos desarrollamos determinará las formas y las condiciones en que se lleva a cabo la satisfacción de éstas y favorecerá también el desarrollo de aquellos rasgos de carácter que muestren una plasticidad mayor, es decir, el individuo tenderá a desarrollar rasgos de carácter que son requeridos por los valores, símbolos y normas que la sociedad determina.

El carácter social interioriza las necesidades externas, enfocando de este modo la energía humana hacía las tareas requeridas por un sistema económico y social determinado. Las necesidades interiorizadas forman parte de la estructura del carácter de cada individuo, favoreciendo conductas que resultan al mismo tiempo psicológicamente satisfactorias y de utilidad práctica desde el punto de vista del éxito material.

El carácter social y las instituciones educativas

Como toda institución social, las instituciones educativas son mecanismos de transmisión, sostenimiento y estimulación de ciertas orientaciones de carácter que se desarrollan en los individuos a través de una adaptación dinámica a las condiciones económicas, sociales y culturales de las instituciones.

El grado de productividad o de improductividad en las orientaciones del carácter social de los grupos guiará también las relaciones sociales y políticas de éstos. El carácter social con rasgos más productivos favorecerá la crítica y el desarrollo profesional productivo del grupo; los rasgos más improductivos del carácter, en cambio, inclinarán al grupo al que se pertenece a la aceptación sin crítica y a la protección de las normas ideológicas existentes.

Florentina Moreno (1983, p. 347) lo expresa así:

> No es que pensemos que la causa única del sostenimiento de una organización burocrática sea la estructura de carácter y que no intervengan de forma decisiva las necesidades de la organización, eficacia, competencia con otros grupos, el papel de status alcanzado, etc., pero sí creemos que la estructura del carácter —por otro lado afirmada por la situación— juega también su tasa importante para consolidar dicha situación.

Comprendemos, entonces, que el carácter social es alentado en su desarrollo por la institución social a la que se pertenece y, a su vez, dicho carácter forma y permite el sostenimiento y la existencia de las características de dicha institución. De tal modo que una forma de acercamiento a la compresión de la dinámica interna y los problemas de una institución social es identificar qué orientaciones de carácter social está favoreciendo y perpetuando con su estructura.

De lo anterior se desprende que para comprender en su totalidad la dinámica de las instituciones educativas y sus actores debemos ocuparnos del carácter social de los miembros que la integran y de las características de la estructura académica y administrativa de la institución que favorece el desarrollo y mantenimiento de éste.

Una propuesta metodológica

En los estudios de carácter social realizados por Fromm, Maccoby y otros se han utilizado como instrumentos de investigación cuestionarios interpretativos y/o entrevistas abiertas, que favorecen la exploración de motivaciones inconscientes que determinan el pensar y actuar de los individuos. Dichos instrumentos se han elaborado con diferentes características llegando a tener algunos, en el caso de Maccoby (1976), 229 ítems divididos en cinco grandes rubros. Fromm, en el estudio "Sociopsicoanálisis del campesino mexicano" (1979), utiliza un cuestionario con 86 preguntas abiertas y seis relatos cortos acompañados de preguntas de opinión acerca del evento relatado. En otro estudio sobre liderazgo, Maccoby (1981) utilizó una guía de entrevista semiestructurada con 50 preguntas sobre diversos tópicos.

Lo anterior nos muestra que el instrumento puede variar dependiendo del tipo de estudio, la experiencia y las condiciones (tiempo, equipo de trabajo, recursos económicos etc.) del investigador.

En este sentido y siguiendo la metodología que han utilizado algunos investigadores (Maccoby 1981, Millan, 1981, Díaz Barriga, 1995), consideramos que la entrevista a profundidad es una técnica adecuada y recomendada para el estudio del carácter social de una comunidad. La entrevista a profundidad responde a un conjunto de teorías construidas desde muy diversas disciplinas de las ciencias sociales, entre ellas destacan la teoría psicoanalítica, diversas expresiones antropológicas, algunas tendencias sociológicas y la lingüística. (Díaz Barriga, 1995, p. 120).

Esta técnica permite un discurso libre en donde el entrevistado produce dos tipos de información: la proporcionada intencionalmente, conscientemente, y la que da entre líneas, inconscientemente.

La entrevista a profundidad, también denominada de investigación, es como dice Alonso (1995, p. 228)

> una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental —no fragmentado, segmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo— del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación.

La entrevista a profundidad o de investigación posee algunas características que no le permiten ser clasificada como herramienta metodológica desde un punto de vista positivista; sin embargo, son esas mismas características las que permiten una riqueza en las producciones discursivas y en la riqueza de los datos que proporciona. Alonso (*op. cit.*) enumera dichas características de la siguiente manera:

> 1. No existe regla fija ninguna sobre la forma de realizar la entrevista ni la conducta del entrevistador.[3]
> 2. Toda entrevista es producto de un proceso interlocutorio que no se puede reducir a una contrastación de hipótesis y al criterio de falsación.
> 3. Los resultados de la entrevista por sí mismos no tienen posibilidad de generalización indiscriminada ni mucho menos de universalización.

Antes de realizar las entrevistas es importante la elaboración de un guión para hacerla, el cual servirá de guía al entrevistador. Entre las características que tiene este instrumento, Bleger (1983, p. 24) destaca las siguientes:

> a) Permite la libre exposición de ideas por parte del entrevistado.
> b) Las preguntas son abiertas y pretenden ir más allá de los meros elementos informativos, esto es, adentrarnos a la subjetividad cuya exteriorización se puede apreciar, entre otras formas, a partir de la verbalización que hacen de ella los sujetos.
> c) Las preguntas son guías para la entrevista, por lo que no siguen un orden riguroso; están supeditadas al proceso de interacción con el entrevistado.
> d) La importancia del guión está centrada en los temas que corresponden a cada bloque.

Análisis y método de interpretación

Para comprender la dinámica de la relación entre actores e institución educativa que predomina y reconocer el papel que juega la estructura de ésta en el desarrollo y mantenimiento de determinados rasgos de

[3] Si bien es cierto que no existe una norma fija que indique la conducta que el entrevistador debe seguir, la actitud del entrevistador es esencial en la metodología, ya que como señala Maccoby (1974, p. 28) "A diferencia de muchos entrevistadores en ciencias sociales, el investigador sociopsicoanalítico no debe ser un observador 'distante-objetivo'; debe ser más bien compasivo y no juzgar desde un punto de vista moral. Sobre todo, debe estar interesado genuinamente en la

carácter y cómo, a su vez, dichos rasgos mantienen la estructura, se requiere conocer la manera de pensar y sentir ante las vivencias cotidianas de la vida escolar, los acontecimientos que, según los mismos actores, determinaron el crecimiento y la actual administración de la institución educativa.

Por lo anterior, además de formular preguntas que estén relacionadas con la institución educativa y que permitan una exposición libre del discurso, en estas investigaciones se plantea una serie de preguntas sobre la base de consideraciones teóricas (la teoría del carácter de E. Fromm) dirigidas a la obtención del material que revela el carácter de un individuo. La guía de entrevista deberá adecuarse a las características de la institución educativa. Sin embargo, los rubros que consideramos no deben faltar en la guía de entrevista son los siguientes:

1. *Organización administrativa.* En este rubro el entrevistado da a conocer su opinión y sentir con respecto a los procedimientos administrativos de la institución (como los procesos de admisión, estímulos al desempeño académico, salarios y otras prestaciones, toma de decisiones y liderazgo de la dirección).

2. *Normatividad.* En este apartado se obtienen las opiniones de los entrevistados sobre los aspectos favorables y desfavorables que norman la vida académica de la institución como, por ejemplo, la disciplina, puntualidad, administración del tiempo, control y supervisión de maestros y alumnos, entre otros.

3. *Concepción de educación.* En este punto se exploraran las ideas de los entrevistados sobre las funciones de la educación, el concepto de calidad y excelencia académica, el profesor y el alumno ideales, los conocimientos y su sentir sobre los programas, academias, juntas, evaluación del docente, etcétera.

4. *Maestro y personal administrativo como personas.* En esta sección de la entrevista se trata de conocer los conceptos que el personal tiene sobre diversos ámbitos, lo cual favorecerá la comprensión de su carácter social, de ahí que se pregunte sobre lo que piensan del amor y la amistad, personajes que admira y por qué, sus opiniones y sentir

---

persona que está entrevistando. Debe ser sensible a la ansiedad y resistencia del individuo y debe evitar hacer ciertas preguntas cuando el individuo se sienta amenazado por ellas. Sin embargo, no debe ser temeroso y convencional en tal forma que se abstenga de hacer ciertas preguntas que el individuo pueda afrontar".

sobre el ambiente de trabajo, compañeros y autoridades, los momentos más felices e infelices de su vida, su ocupación en tiempos libres, sus sueños y metas, etcétera.

El método de interpretación que se utiliza, sugerido por Fromm (1979, p. 50-312), consiste en determinar si una respuesta indica una orientación de carácter en particular sólo después que se lee toda la entrevista; por consiguiente, la interpretación de cada respuesta está influida por todas las respuestas de la entrevista. De aquí que la decisión final para la calificación dependa de la evaluación de la totalidad de las respuestas de la entrevista.

Las orientaciones del carácter se analizan e interpretan siguiendo las descripciones que de ellas hace Fromm (1986). Los indicadores son los siguientes:

1. *Tipo de orientaciones de carácter:*
   a) Receptivo
   b) Explotador
   c) Acumulativo
   d) Mercantil

2. *Productividad.* Para calificar la productividad se utiliza la escala, propuesta por E. Fromm (Fromm, 1979, p. 120), que va del uno (baja productividad) al cinco (alta productividad) en la forma siguiente:

Nivel de productividad	**Características**
Muy baja productividad:	Pasividad e inactividad
Baja productividad:	Bajo interés por el entorno social y el trabajo, pero los rasgos improductivos son dominantes.
Moderada productividad:	Interés moderado por el entorno social y el trabajo. A estos individuos se les puede estimular pero ellos no buscan el estímulo.

Alta productividad:	Interés moderado, abierto a estímulos nuevos, pero con otras posibilidades productivas que no se han logrado.
Muy alta productividad:	Interés activo y preocupación por el trabajo y la comunidad, percepción realista e independiente, madurez.

3. *Relación sociopolítica*. Para evaluar la orientación sociopolítica (*op. cit.* p. 121), es decir, la forma de relación con y dentro de la estructura y organización a la que pertenece el grupo que estudiamos, se toman en cuenta los siguientes indicadores:

Orientación autoritaria	La persona cuyo sentido de la fuerza e identidad se basa en una subordinación simbiótica a las autoridades y, al mismo tiempo, en el dominio simbiótico de aquellos que están sometidos a su autoridad (*op. cit.* p. 115).
Orientación democrática	Se define como individuo democrático al que afirma sus derechos y respeta los derechos y lo humano de los demás. Desea ser libre para buscar sus propias metas y espera que los demás deseen lo mismo. Piensa que las decisiones que afectan al grupo debieran tomarlas todos sus miembros, teniendo en cuenta los sentimientos de cada individuo.
Orientación	Esta orientación está relacionada con la orientación democrática, sólo que se requiere un alto grado de productividad que expresa una cualidad particular de independencia y de voluntad de liberar la vida de las condiciones que impiden su libre despliegue.

Sumisión	Esta categoría refleja una sensación de impotencia para cambiar los hechos y una resignación ante la realidad. También puede radicar en la dependencia.
Rebeldía activa	Actitud crítica hacía la autoridad en cualquiera de sus manifestaciones (padres, jefes, etc.), pero sin proponer alternativas concretas reales. Su lucha es esencialmente un desafío. Es un intento de afirmarse y vencer sus propios sentimientos de impotencia.
Rebeldía pasiva	Tiene la misma actitud que la anterior pero no lleva acabo ningún acto para demostrar su desacuerdo.

4. *Narcisismo*. La evaluación de esta categoría se puede llevar a cabo con los siguientes indicadores:

Narcisismo I	Biológicamente necesario para la supervivencia, compatible con la (óptimo) cooperación social.
Narcisismo II	Se manifiesta con indiferencia hacia todo lo que no sea "yo". La pérdida de objetividad no es notoria
Narcisismo III	Narcisismo notorio. Pérdida de objetividad. El objeto de adhesión narcisista se considera valioso (bueno, hermoso, sabio, maravilloso, único, etc.) no sobre la base de un juicio de valor objetivo sino porque "soy yo" o "es mío" o pertenezco a él. El juicio de valor narcisista es prejuicioso y tendencioso.

5. *Búsqueda de relaciones primarias dentro de la institución.* En este punto se evalúa como:

Presente	Cuando se expresa el deseo de una relación tipo familiar, en cualquiera de sus manifestaciones, con el personal o con la institución misma.
Ausente	Cuando no se presenta lo anterior.

Los resultados

Los resultados obtenidos a través del análisis e interpretación de las entrevistas primero se reportan en término de la frecuencia con que se encuentran los diferentes rasgos en el grupo que conforman los actores y después se resume el carácter social de éstos y se considera su significado teórico.

El estudio del carácter social de los actores que dan vida a la institución educativa deberá hacerse después del análisis y comprensión de las características de la estructura académica y administrativa de dicha institución. Esto permitirá comprender como ésta sostiene y conforma el carácter social de sus miembros.

Recordemos que la mayoría de los análisis institucionales se limitan a conocer solamente las características de la institución o algunos rasgos superficiales y cuantificables de los actores (grados de los académicos, investigaciones realizadas, tipo de contratación, etc.); sin embargo, el conocimiento de las estructuras mentales que sostienen y permiten el desarrollo o no de la misma institución es dejado de lado.

Las investigaciones realizadas (González y Campos 1988, Colina, A. 1998) con esta metodología y marco teórico han mostrado que los problemas laborales (académicos y administrativos) que se presentan en una institución educativa pueden ser comprendidos y mejor abordados que a través de análisis que ignoran la importancia de la relación *carácter social y estructura administrativa.*

Referencias

ALONSO, L. E. (1995), "Sujeto y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Juan M. Delgado y Juan Gutiérrez, (eds.), España, Editorial Síntesis, S.A., p. 225-240.

BLEGER, J. (1983), *Temas de psicología (entrevista y grupos)*, Buenos Aires, ediciones Nueva Visión.

COLINA, A. (1998), "El carácter social y las instituciones educativas; un estudio de caso en el Centro de Idiomas de la U. V.", tesis de grado de la Maestría en Investigación Educativa en la Universidad Iberoamericana G. C.

CHAMIZO, O. (1988), *"El educador y su enigma"*, en *Revista Cero en Conducta, noviembre- diciembre, No. 15, pp. 4-8.*

DÍAZ BARRIGA, A. (1995), *Empleadores de universitarios. Un estudio de sus opiniones,* México, CESU.

FROMM, E. (1976), *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, decimoprimera reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica.

_____, (1979), *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano,* México, Fondo de Cultura Económica.

_____, (1986), *Ética y psicoanálisis,* México, Fondo de Cultura Económica.

FUNK, R. (1982), *Erich Fromm: The Courage to be human*, New York, The Continuum Publishing Company.

GONZÁLEZ, P. Y CAMPOS, D. (1987 -1988), "Trabajo con maestros de una comunidad minera", en *Anuario del Instituto Mexicano de Psicoanálisis* A. C., pp. 179-185.

KAËS, R., BLEGER, J. y col. (1996), *La institución y las instituciones*, Estudios Psicoanalíticos, Argentina, Paidós.

MACCOBY, M. Y MODIANO, N. (1987-1988), "Estilos cognitivos en el México urbano y rural" en *Anuario del Instituto Mexicano de Psicoanálisis,* A. C., pp. 143-158.

MACCOBY, M. (1974) "Avances en Sociopsicoanálisis", *en Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología,* sep.-Dic. 1974, pp. 15 -31.

_____, (1976), *The New Corporate Leaders: The Gamesman*, New York, Editorial Simon and Schuster.

_____, (1981), *A New face for american management: The leader,* New York, Editorial Simon and Schuster.

MENDEL (1992), *La sociedad no es una familia*, Argentina, Paidós.

MORENO, F. (1983), *"Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm"*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 347.

REYES, R. (1988), "La práctica educativa. La subjetividad del docente y el grupo de formación", en *Revista Cero en Conducta,* julio-octubre, no. 13/14; pp. 73-81.